



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**La conversación como herramienta constructora de ciudadanía: una perspectiva
feminista de Medellín entre lideresas comunitarias**

**Conversation as a tool for building citizenship: a feminist perspective of Medellín
among community leaders**

Autora: María Alejandra Arango Carvajal

Trabajo de grado presentado para optar al título de comunicadora

Asesores: Mg. Mónica Lucía Muriel Ramírez

PhD. Carlos Mario Cano Ramírez

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicaciones
Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Tabla de contenido

- 1.** Resumen - Abstract
 - 2.** Introducción
 - 3.** Método
 - 4.** Resultados, hallazgos o discusiones
 - 4.1. CAPÍTULO 1
 - 4.1.1 Procesos del liderazgo femenino
 - 4.1.2 La intergeneracionalidad
 - 4.1.3 La horizontalidad
 - 4.1.4 Lo orgánico
 - 4.1.5 Lo político
 - 4.1.6 El cansancio
 - 4.2 CAPÍTULO 2
 - 4.2.1 Lo común desde el género
 - 4.2.2 El patriarcado
 - 4.2.3 Perspectiva de género y feminismo
 - 4.3.4 ¿Sororidad?
 - 4.3 CAPÍTULO 3
 - 4.3.1 El territorio
 - 4.3.2 La conversación: constructora de liderazgo y ciudadanía
 - 4.3.3 Espacios populares: cunas de conversación
- 5.** Conclusiones
- 6.** Imágenes
- 7.** Notas a pie de página
- 8.** Agradecimientos
- 9.** Referencias bibliográficas

Resumen

La presente investigación se basó en la conversación por medio de las voces de cinco mujeres lideresas de diferentes comunas periféricas de Medellín, pues sus procesos sociales y labores comunitarias son un referente para la construcción de su ciudadanía. La mirada para abordar este proceso investigativo se centró en el paradigma hermenéutico - fenomenológico (Maturó, 2012) que, por ser de corriente interpretativa, permite explorar las realidades particulares de cada persona involucrada en el proceso.

Se abarcó el enfoque de género desde el campo de la comunicación, debido a que dentro de esta dimensión social existen imaginarios simbólicos que delimitan las acciones de los y las ciudadanas. La perspectiva de género desde la comunicación permite reconocer, pensar y proponer con respecto a las intervenciones mediadas por las decisiones hegemónicas desde la gestión de las estrategias comunicacionales y, de esta manera, concientizar en sentido político desde la comunicación popular, alternativa y transformadora (Mata, 1996). Esta investigación social cualitativa, se realizó por medio de un acercamiento al método etnográfico a partir de la observación directa, la fuente directa y, finalmente, un grupo focal.

Las sujetas de co-construcción de conocimiento se caracterizan por ser mujeres que habitan la comuna 2 - Santa Cruz, comuna 3 - Manrique, comuna 13 - San Javier y comuna 70 - Corregimiento de Altavista de Medellín; en estas, llevan procesos de liderazgos desde lo social y político. El colectivo Bajo La Piel de Medellín¹ fue el puente para el acercamiento directo con cada una de las lideresas comunitarias pues, durante los recorridos y conversaciones de ciudad, la autora tuvo la oportunidad de presenciar sus procesos en las comunidades. El sentido ético - político transversalizó este estudio, pues se tuvo una apuesta desde el enfoque de género al reconocer el liderazgo desde la voz de las mujeres en los territorios de Medellín con el fin de relacionar sus vivencias y construir ciudadanía a partir de lo común entre sus procesos sociales.

Palabras clave: conversación - lideresas comunitarias - género - territorio.

¹Bajo La Piel de Medellín: organización dedicada a la comprensión de las dinámicas territoriales de la ciudad y al desarrollo de acciones que permitan la conexión entre habitantes de diferentes zonas de la ciudad, a través de conversaciones en el territorio.

Abstract:

This research is based on the conversation through the voices of five women leaders from different peripheral communities of Medellín, since their social processes and community work are a reference among themselves for the construction of their citizenship. The approach to this research process focuses on the hermeneutic-phenomenological paradigm (Maturó, 2012) which, being of interpretative current, allows exploring the particular realities of each person involved in the process.

It is essential to cover the gender approach from the field of communication, because within this social dimension there are symbolic imaginaries that delimit the actions of citizens. The gender perspective from communication allows us to recognize, think and propose regarding interventions mediated by hegemonic decisions from the management of communication strategies and, in this way, raise awareness in a political sense from popular, alternative and transformative communication (Mata, 1996). This qualitative social research is carried out through an ethnographic method approach based on direct observation, direct source and, finally, a focus group.

The subjects of knowledge co-construction are characterized by being women who live in commune 2 Santa Cruz, commune 3 Manrique, commune 13 San Javier and commune 70 Corregimiento de Altavista of Medellín; in these communes, they carry out leadership processes from the social and political point of view. The collective Bajo La Piel de Medellín¹ is the bridge for the direct approach with each of the community leaders, since, during the tours and city conversations, the author had the opportunity to witness their processes in the communities. The ethical-political sense transversalizes this study, since it will have a bet from the gender approach to recognize the leadership from the voice of women in the territories of Medellín in order to relate their experiences and build citizenship from the common among their social processes.

Key words: conversation - community leaders - gender - territory.

¹Bajo La Piel de Medellín: organization dedicated to understanding the territorial dynamics of the city and the development of actions that allow connection between inhabitants of different areas of the city, through conversations in the territory.

Introducción

Las conversaciones por parte de las lideresas dan a conocer una perspectiva de la ciudad no reconocida desde la historia oficial de Medellín, pues a partir de la conversación se crea la apropiación de espacios e identidad de ciudad (Pérez & Giraldo, 2022), dado que, el diálogo como herramienta de interlocución, propicia la comunicación en torno a la construcción desde lo comunitario a lo ciudadano (Ortíz, 2022).

Se considera la importancia de esta investigación a partir de que se ha propuesto con anterioridad la necesidad de reconocer los liderazgos femeninos y comunitarios en algunas comunas de Medellín. Sin embargo, las investigaciones se han centrado en contextos específicos y, desde estos, no se genera un tejido de la palabra entre los liderazgos de una respectiva zona junto con las demás; es decir, no existe una correlación de experiencias de lo vivenciado desde las perspectivas de cada proceso social. Así pues, resulta fundamental propiciar un espacio de encuentro en el que mediante la conversación se ponga en común las luchas desde cada territorialidad de las sujetas de co-construcción de conocimiento para la integración y la construcción de su ciudadanía.

Los imaginarios colectivos contruidos a través del discurso hegemónico crean divisiones entre quienes comparten un contexto espacial caracterizado por el ideal del desarrollo, como lo es Medellín, en donde debido al conocimiento de su historia oficial de ciudad, deja de lado las perspectivas desde los procesos sociales. Estas distancias creadas a partir del no reconocimiento propio y del otro dentro de su territorio, generan las brechas de participación y construcción de ciudadanía desde el enfoque de género, por lo que, es necesario disminuirlas a través de la conversación por medio de las historias en la voz de mujeres lideresas comunitarias, para su reconocimiento como sujetas activas y críticas de la ciudad.

“En Medellín, la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisión no es equitativo, esto se debe a que los estereotipos de poder y autoridad son asociados a los hombres” (Secretaría de las mujeres, 2018, p. 57). Desde el año 2003 Medellín cuenta con la “Política Pública para las Mujeres Urbanas y Rurales de Medellín” expuesto como un “instrumento de orientación, planificación y ejecución de programas y proyectos que conlleven al mejoramiento de la calidad de vida y la construcción de ciudadanía plena de las mujeres”. Sin embargo, fue necesario el enfoque de género con el artículo 7 de la “Política

Pública para la Igualdad de Género de las Mujeres Urbanas y Rurales de Medellín” destacando el Plan estratégico de igualdad de género “para que las acciones que se desarrollen en el marco de la política pública, se planifiquen, implementen y evalúen de forma tal que se tenga en cuenta las desigualdades y discriminaciones que afecta a las mujeres”, pues durante los últimos 15 años se observaron asuntos como “la prioridad y la agenda en temas de género, la transformación de las problemáticas de las mujeres en su condición y posición, la complejidad de las formas y respuestas institucionales al problema público de la desigualdad de género” (Secretaría de las mujeres, 2018, p. 12).

Así mismo, según cifras de la Corporación Región en su Curso Derecho a la ciudad, sesión Derecho de las mujeres a la ciudad; la brecha de participación en procesos de liderazgo superan el 70% en escenarios locales, nacionales e internacionales. En Antioquia, por ejemplo, hay 125 municipios, los cuales son gobernados por 113 alcaldes y 12 alcaldesas; en los Concejos municipales el 83.2% son concejales y el 16.8% concejales; la Asamblea Departamental cuenta con 26 curules en los que participan 25 diputados y 1 diputada y, ninguna mujer ha participado como candidata para ser gobernadora. Se considera que la “violencia política basada en género y los imaginarios colectivos basados en estereotipos de género” es una de las principales barreras para la participación política de las mujeres. (Canal Corporación Región, 2023, 51m49s).

Lo anterior permite cuestionar, ¿cómo la conversación colectiva a través de un espacio de experiencia de cinco lideresas de las periferias de Medellín permite construir ciudadanía? Para dar respuesta a lo planteado la presente investigación recopila los aprendizajes dados en las conversaciones con las lideresas a partir de analizar la conversación colectiva como espacio que permite construir ciudadanía por medio de las experiencias de cinco mujeres lideresas de las periferias de Medellín.

De esta manera, se presentan tres capítulos, un primer capítulo para identificar las áreas de incidencia y procesos que manejan las cinco lideresas de las diferentes periferias de la ciudad de Medellín, reconociendo, a partir de la comunicación, la posición de cada una dentro del papel público que desarrolla. El segundo capítulo permite reconocer lo común desde una perspectiva de género dentro de las experiencias de liderazgo comunitario de las lideresas a partir del compartir de la palabra, teniendo en cuenta el contexto patriarcal en el que se desenvuelven sus labores cotidianas. Y, finalmente, el tercer capítulo conlleva a relacionar las

experiencias individuales de las lideresas comunitarias con las apuestas colectivas del territorio, que permiten ser conocidas por medio de la conversación.

Método

Esta investigación social cualitativa se realizó por medio de un acercamiento al método etnográfico como una monografía descriptiva entendida como la “teoría de la comprensión” con el proceso de recolección de la “materia prima” observada (Rockwell, 1993).

A partir de la observación directa se realizaron visitas a los campos de acción en los territorios de cada lideresa, la fuente directa con entrevistas semiestructuradas, las cuales se presentan como una narrativa creada entre la autora y las mujeres entrevistadas con el fin de abarcar la brecha de género y las características particulares de cada sujeta de co-construcción de conocimiento (Denzin & Lincoln, 2015).

Finalmente, para reconocer lo común desde una perspectiva de género dentro de las experiencias de liderazgo comunitario de las lideresas a partir del compartir de la palabra, se realizó un grupo focal (da Silveira Donaduzzi et al., 2015), para la discusión que a partir de comunes posibilita el diálogo en el que, posteriormente, se relacionó con las experiencias individuales de las lideresas comunitarias con las apuestas colectivas del territorio.

Las sujetas de co-construcción de conocimiento cuentan con diferentes capacidades de liderazgo, cada una fue parte fundamental para la co-construcción de conversación a partir de sus experiencias desde los procesos comunitarios en diferentes territorios pues, aunque su enfoque social tiene asuntos en común, las dinámicas a las que se enfrentan varían según sus contextos.

Entre ellas se encuentra Maria Teresa Arbelaez Uribe, una habitante de la zona nororiental en la comuna 2 - Santa Cruz, es reconocida por ser poetisa y escribir para el medio comunitario Mi Comuna, el cual realiza sus procesos en la Casa para el encuentro Eduardo Galeano y por ser emprendedora de macetas para plantas producidas con telas y barro.

En esa misma zona nororiental, habita Wendy Vera, quien hace parte de la comuna 3 - Manrique, es Psicóloga, Magíster en Hermenéutica literaria y Creadora de la Biblioteca

Sueños de Papel en el barrio La Cruz, debido a que en este había pocos espacios para la cultura y la educación, lo que representaba diversas problemáticas sociales y, a partir de la creación de este espacio de encuentro se intervino a la salud mental de la comunidad.

Ubicadas en la zona occidente, se encuentran Socorro Mosquera Londoño y Mery Naranjo, habitantes de la comuna - 13 San Javier, lideresas de AMI y pertenecientes a Ruta Pacífica. Ambas realizan procesos de escucha mediante el apoyo de psicólogas de la Universidad de Antioquia, pues el contexto en el que ejercen su labor social, existe diversas problemáticas frente a la prostitución, la demanda en arriendos y ventas, las vacunas y las memorias marcadas por las operaciones militares, y estas deben ser atendidas por ellas como lideresas del territorio y por profesionales para cubrir los casos más extremos.

En el Suroccidente, está Kelly Zapata, habitante de la comuna 70 - Corregimiento de Altavista, es la Directora de la Junta de Acción Comunal del Manzanillo (JAC), quien al recibir las peticiones de la comunidad para que alguien acogiera el puesto en la dirección de la JAC, aceptó adentrarse en el liderazgo que, históricamente había sido ejercido por hombres adultos, lo que ha representado una constante lucha para permanecer en su puesto y ser visibilizada dignamente ante los habitantes que representa.

Resultados, hallazgos o discusiones

4. CAPÍTULO 1

4.1.1 Procesos del liderazgo femenino

En el presente capítulo, por medio de la categoría de lideresas comunitarias, se pretendió identificar las áreas de incidencia y procesos que manejan las cinco lideresas de las diferentes periferias de la ciudad de Medellín, reconociendo, a partir de la comunicación, la posición de cada una dentro del papel público que desarrolla.

4.1.2 La intergeneracionalidad

“Siempre he dicho que yo soy la lideresa que soy gracias a otras lideresas. Porque La Cruz, es un barrio planteado a partir del convite y a partir de la construcción colectiva de otras mujeres, las veo con admiración, porque si ellas no hubieran construido el barrio y no hubieran luchado, yo no podría ejercer mi liderazgo como mujer.” afirma Wendy, una de las lideresas comunitarias que habla desde su experiencia en la apropiación de los territorios, destacando la importancia de la memoria para construir a partir de la intergeneracionalidad, que se presenta gracias al apoyo, admiración y réplica de procesos de otras lideresas.

Las acciones de las cinco sujetas de co-construcción de conocimiento son desarrolladas gracias a las réplicas de quienes, anteriormente a ellas, tuvieron la iniciativa de cambio y, en el ahora, permiten que sus territorios se continúen transformando. “Que haya más mujeres visibles en situaciones de liderazgo no significa que, automáticamente, se modificarán los valores, prejuicios y significados sociales asociados con ellas. Esos cambios suceden lentamente, de modo intergeneracional. Por eso mismo es que los procesos de socialización son de la mayor importancia para educarnos en el valor de la igualdad, así como para modificar esas construcciones sociales que incluyen sentimientos, ideas y valoraciones acerca de los géneros. Sólo en el largo plazo, los procesos de socialización pueden modificar las construcciones culturales que se realizan de lo masculino y lo femenino” (García Beaudoux, 2017, p. 139). Las mujeres que antecedieron dichos acontecimientos, han sido parte de una construcción social que necesita de varias generaciones para establecer transiciones en el pensar y en el actuar de quienes se construyen dentro de un espacio determinado, debido a que las transformaciones sociales requieren tiempo, constancia y permanencia por parte de

quienes posibilitan la preservación de la historia. Las lideresas comunitarias se sitúan, sin diagnosticar previamente, como un equipo de trabajo desde la solidaridad entre ellas mismas, con y para la comunidad. Lo logrado a partir de las representaciones individuales, se potencia con el trabajo colectivo de cada una de las mujeres que se van sumando a las causas comunes territoriales.

Algo que fortalece mi liderazgo es la juntanza entre ellas mismas, conocen mucho su contexto barrial y también quieren conocer el de la otra y trabajar juntos. La importancia que tiene la memoria que debe ser intergeneracional para trabajar en un barrio popular, o sea no es como partir de cero, sino que ya hay algo atrás que ellas mismas han construido. Ellas me dicen “Pero es que usted no vino acá a descubrir el mundo cierto, hay que partir de lo que ya también estaba” Yo soy joven, ellas son mis mayores y cómo podemos construir desde esa memoria del pasado, pero también yo desde este presente y desde el futuro que queremos con las niñas y los niños.” (Vera, W, com.pers.).

Según el texto *La comunicación para el cambio en los procesos de liderazgo y subjetividad política femenina de dos mujeres en la Comuna 5, Castilla* (Cataño & Gómez, 2021), “Es necesario estudiar a las mujeres como protagonistas de sus propias historias comprendiendo que esta construcción particular hace parte de la historia social, ya que sus procesos de vida, las formas de emanciparse en una sociedad patriarcal, les ha permitido el empoderamiento personal y colectivo, posicionándose como sujetos políticos que se reivindican y que cambian las formas y los discursos frente a la opresión de género. Dentro de estos procesos individuales y colectivos surge la figura de lideresa, que nos encuentra con las mujeres que toman la iniciativa de cambio, progreso y transformación dentro de un territorio. Ellas, a través de su labor, cuestionan las representaciones sociales hegemónicas y patriarcales sobre los roles y estereotipos asignados a las mujeres.” (Cataño & Gómez, 2021, p. 21). El liderazgo surge a partir de procesos individuales y colectivos, en los que la figura de lideresa se encuentra con otras mujeres, por lo que es pertinente estudiarlas como protagonistas de sus construcciones de lucha ante el patriarcado desde su empoderamiento personal y colectivo, lo que las sitúa como sujetas políticas frente a las brechas de género.

“Se hace importante reconocer el trabajo de estas lideresas, en especial, porque impulsan procesos para mejorar las condiciones de vida. Ellas son una voz de autoridad y distinción en sus barrios por tomar iniciativas en los procesos de reivindicación y fortalecimiento del tejido

social a través de la participación, la colaboración y la unidad de los sectores.” (Cataño & Gómez, 2021, p. 27).

4.1.3 La horizontalidad

Las lideresas invitan a reflexionar en la construcción de relaciones a partir de su posicionamiento en las apuestas sociales y políticas y a reconocer lo comunitario como la horizontalidad y cercanía de los procesos. “Las mujeres han configurado perspectivas de vida que trascienden de lo personal a lo colectivo, y a partir de esas experiencias han podido cimentar cada uno de sus proyectos. La participación de las mujeres en los campos sociales y políticos les permite construir vínculos sólidos con otros y así promover su posición en los diferentes espacios públicos” Julia Chávez, 2004, p. 19). Los procesos populares se caracterizan porque, a partir de la cercanía de quienes los conforman, se crean redes de confianza que permiten la consolidación de movimientos sociales. Dicha cercanía se evidencia en la horizontalidad de las relaciones, pues los conocimientos que se comparten a partir de la experiencia, se basan en el quehacer cotidiano desarrollado en los convites que propician espacios de construcción y cercanía entre quienes hacen parte de lo comunitario.

“En esta biblioteca la gente no va y presta libros y ya, entonces también se tejen lazos de amistad y amor desde esa confianza, también se va orientando las preocupaciones y no desde el juicio. También con la misma comunidad es esa horizontalidad, se construye sus opiniones también tiene sus conocimientos, por ejemplo con las mujeres hemos hecho talleres de cocina con ellas y de alguna les interesa de la cocina o que la escritura en los que ellas mismas son talleristas, es pararnos desde la horizontalidad y la cercanía desde la territorialidad de que venimos del mismo barrio desde esa confianza y el no pararse desde el saber. En los procesos comunitarios pasa eso de reconocer las historias más allá de los nombres, el reconocimiento es más profundo (...) “Eso también lo que potencia lo popular es venga acá, conversemos, mirémonos. lo importante de reconocernos, eso también lo potencia la conversación, por ejemplo desde las bibliotecas comunitarias, que para nosotras es tan importante el tema de reconocer cómo se llama cada niño y cada niña, usted va a una biblioteca pública y usted no sabe cómo se llama usted, usted va a prestar el libro y ya, en cambio nosotros sabemos esa historia, sabemos cómo se llama el niño y la niña, incluso desde el mismo lenguaje, es muy bonito llamarlos desde lo cotidiano: conversación, que se puede llamar desde múltiples formas y también muy académicas, y se habla de públicos, pero en las comunitarias a través

de la conversación y del diálogo es "cómo quieren ustedes ser nombrados" desde los nombres, desde otras formas más populares, la biblioteca se llama Sueños de Papel, entonces hablamos de soñadores y soñadoras, eso creo que también potencia la conversación, es como cada uno y cada una quiere verse en un espacio. El nombre de la Biblioteca también surgió en conversación" (Vera, W, com.pers.).

Las transformaciones que se presentan en los espacios de construcciones, son lideradas por mujeres que se sitúan desde la proximidad al territorio, pues son habitantes del mismo y construyen vínculos a partir de su posicionamiento en las apuestas sociales y políticas en la participación pública. Las lideresas cumplen un papel fundamental en la construcción de espacios que, desde su conocimiento, vinculan el accionar político con las experiencias de los y las habitantes de sus territorios, pues el conocimiento que se tiene ante quienes lo conforman hace parte de la intimidad entre ellas y la comunidad.

4.1.4 Lo orgánico

Los liderazgos populares surgen desde la intimidad, de las vivencias personales se derivan las acciones comunitarias que surgen desde una iniciativa orgánica, pues todas las lideresas relacionan sus historias personales con las luchas sociales por las que trabajan a diario.

Teresa, la lideresa poetisa, narra cómo a partir de violencias decidió plasmar su vida en escritos por los que actualmente es reconocida en su comuna 2 - Santa Cruz: *"Cuando tenía 20 años mataron a mi primer esposo. Me enamoré del segundo, maltratador, violento, agresivo, y con eso lo que soy ahora es gracias a eso y a través de los procesos de ni con el pétalo de una rosa de Alejandra Borrero, empecé a salir de ese encierro, a quitarme esa venda de los ojos; no puede ser posible que ya haya permitido tanta violencia en mi vida por miedo. Pero lo más bonito fue que cuando yo lo dejé a él fue cuando decidí escribir mi libro. Ahí saqué un poema para él ahí tuve la oportunidad como de sacar todo ese dolor que llevaba adentro y lo plasmé en una historia son mensajes reales de muchas mujeres de vivencias de la comuna y vivencias mías, que el ejercicio fue increíble". (Arbelaez, T, com.pers.).*

De la misma manera, Wendy, al haber crecido en un entorno de violencia intrafamiliar, buscó refugio en las bibliotecas comunitarias y, hoy en día, es reconocida por su proyecto Sueños de Papel, una biblioteca comunitaria en donde, al igual que como la recibieron a ella, reciben

niños y niñas que encuentran un lugar seguro entre los libros. *“Por la violencia intrafamiliar que viví en mi familia, era algo que yo no quería ver y me lamentaba mucho porque como niña no tenía esas herramientas, no quería estar en mi casa casi. A mí no me gustaba esa violencia, entonces mantenía por fuera, y así fue descubrí las Bibliotecas Comunitarias entonces, pues yo empecé a ir a una biblioteca de Manrique y allá yo me sentía como puede ser a mi refugio con las productoras de lectura les contaba mis cosas, compartía con otras niñas y niños; cuando crecí conocí a Jessica que es la otra precisamente la otra fundadora de la biblioteca. Y pues en esa biblioteca precisamente encontré otras mujeres con las que compartía ese amor y ese cuidado, ese compartir de la palabra, incluso desde la empatía porque ellas también sufrían y también invitaba a mi mamá (...) cómo podemos hacer para prevenir eso, para que las mujeres no sufran esas violencias. Para cambiar esto, a partir de la juntanza para desnaturalizar las violencias (...) Entonces sí, yo creo que parte de lo que me volvió lideresa fue esa violencia, porque pues yo sí quería cambiar eso, encontré en las bibliotecas y sobre todo comunitarias esa manera de hablar de estos temas”.* (Vera, W, com.pers.).

Socorro, afirma que *“Era una persona que aprendió a escuchar, estoy en el proceso de un perdón, perdóname a mí misma para que se me haga más ameno. Escuchar a quienes están construyendo junto conmigo y que me están aportando a mi crecimiento más personal, social y cultural”* (Mosquera, S com.pers.). Esa escucha que la representa y a la que acuden las personas de su comuna 13, pues durante las operaciones militares que allí se presentaron, ella lideró la comunidad para encontrar caminos de paz y es lo que continúa haciendo en compañía de su compañera Mery, quien se refiere a Socorro como quien la ha guiado en el liderazgo *“Yo le tenía miedo a la sociedad desde niña, mi vida ha sido analizar en contextos sociales. Yo era de servir por el momento que era, pero inmediatamente volvía a mi vida cotidiana. Ella me enseñó el trabajo social, me sacó de mi confort que era mi casa en mi trabajo. Y me enseñó a pertenecer a un grupo de mujeres, a pertenecer a una junta de acción comunal. Y muchas cosas que a través de ese tiempo empezar a mezclarme con la con la sociedad puede aprender”* (Naranjo, M, com.pers.).

Por su parte, Kelly logra ver en la participación pública una oportunidad para salir adelante con sus sueños por medio del arte: *“Yo en lo social, empecé a los 14 años, a moverme en el ámbito social, pero en lo comunal empecé hace aproximadamente 6 años; ahora llevo 2 años como presidente. Ha sido un camino porque realmente yo inicié a mis 14 haciendo teatro,*

empecé a enamorarme del cuento de transformar los territorios desde pequeñas acciones. Luego creé mi propia organización Arte Nuclear y entendí que si yo quería compartir para diferentes procesos, tenía que estar entre las personas que toman las decisiones frente a estos procesos para poder abrir puertas para otros procesos también. Y ya llegué a un punto donde realmente no fue como que yo dije, no, yo quiero ser presidente, al contrario. Yo creo que mi cabeza fue la última que firmó en esa plancha. Fue más un tema que las personas me decían es que no hay otra manera, entonces esto ha sido un camino. Yo le agradezco mucho a lo social, porque lo que tengo hoy es gracias a lo que he aprendido de otros, no tanto a la formación académica que obviamente digamos a nivel técnico ayuda mucho, pero yo creo que en un 80% es a eso, a las relaciones que uno hace con otro, acerca de los liderazgos positivos y acerca de los liderazgos negativos, las cosas que no quieres hacer.” (Zapata, K, com.pers.).

“La participación de las mujeres es muy diversa, muy rica, es casi inclasificable; pero tiene ciertas características que corresponde con la fragmentación de la sociedad civil contemporánea, pues cada actor está articulando proyectos desde su protagonismo. Cada sujeto, cada actor social, cada autor social y político, articula el mundo desde su dimensión propia, y así como nosotras estamos emergiendo, otros sujetos también lo están haciendo. Otros sujetos están adquiriendo un perfil y una identidad que se plasman en la construcción de instituciones u organismos específicos”. (Marcela Lagarde, 2000, p. 11).

El concepto de liderazgo femenino cuenta con diversidad en sí mismo, debido a que cada lideresa se posiciona particularmente ante la sociedad dependiendo de sus proyectos personales y por ende, colectivos. Por esto, no es posible clasificar dicho liderazgo, pues es a partir de su protagonismo individual y único como estructuran sus proyectos desde la conciencia política. Por lo que es necesario el conocimiento de los procesos vividos por cada lideresa, su historia que la ha conllevado a participar pública y activamente en el empoderamiento femenino. En estos procesos, se relaciona la vida personal y el ejercicio de liderazgo comunitario, pues ellas confirman que sus asuntos íntimos son lo que orgánicamente las ha llevado a asumir el papel de lideresas en sus contextos.

“Es preciso abordar el concepto de Liderazgo Femenino como un asunto político y de reivindicación de las mujeres (...) Se enfatiza que, para esto se debe comprender quién es esa mujer, cuál es el proceso que ha vivido, su institución, su instancia y su movimiento. Dicho

aporte es esencial para entender las formas de liderazgo que ejercen las participantes de la investigación a partir del conocimiento de su experiencia narrada en donde le otorgan valor a sus procesos de participación y reflexión que les han permitido fortalecer sus comunidades desde la memoria y el empoderamiento femenino” (Cataño & Gómez, 2021, p. 22).

“Algo que veo muy bonito en la conversación que estamos teniendo es que esos liderazgos nacen desde lo íntimo, y ahí es que lo personal es político, muchas de nuestras historias y nos volvemos lideresas a partir de esas vivencias personales, esas violencias que vivíamos lo convertimos en liderazgo para que eso no siga pasando y lo volvimos político, pero eso mismo no se podía antes, no lo podíamos conversar en la casa”. (Vera, W, com.pers.).

4.1.5 Lo político

El reconocimiento de los procesos que llevan a cabo las lideresas comunitarias conlleva a la concientización de asumir sus acciones como políticas. “El rol de mujer se ha visto permeado y construido desde un pensamiento patriarcal, por esto, es que el liderazgo es entendido desde matices masculinos y la aprobación y el reconocimiento a la labor de las mujeres como sujetos políticos que aportan a la transformación de las comunidades es bajo y poco valorado” (Cataño & Gómez, 2021, p. 21). Es por ello, que incluso en la manera en cómo se nombran los liderazgos, existe una invalidación de lo femenino dentro de los procesos de poder público. El reconocimiento propio y externo, dan cuenta no solamente del papel que las lideresas desempeñan en sus territorios, sino también de la constante lucha por su visibilización y permanencia.

“Se habla de liderazgo y no de lideresas, según la RAE no existe pero es una forma de reivindicar el lenguaje con el lenguaje popular. Lideresas evoca el poder que tenemos las mujeres para transformar para hacer juntas para pensar colectivamente en cómo podemos apropiarnos de un territorio y hacerlo también nuestro. El territorio es nosotras y nosotras también aportamos a ese territorio. La palabra muestra nuestra fuerza para crear con otras personas, tanto hombres como mujeres. Y está relacionado con el comunitario porque el liderazgo se da mucho en contextos populares y comunitarios, desde lo íntimo de nuestros hogares, explorando desde la casa con preguntas y reflexiones. Lo comunitario conlleva mucho a reconocernos como territorio que habitamos, me resonaba lo que decía Kelly, las lideresas amamos ese territorio que habitamos y es como que esas 2 palabras coexisten, no

pueden estar una sin la otra porque es precisamente esa fuerza de lo comunitario lo que nos impulsa a ser lideresas, a crear cosas, a hacer cosas con las otras. De hecho, yo acá viendo estas mujeres tan maravillosas, como que ya pienso cosas, porque en la biblioteca nos interesa potenciar las voces de las mujeres y tenemos un periódico comunitario que se llama entrecruzadas donde sería bonito tener poemas de Teresa. Este tipo de espacios nos ayudan a reconocer a la otra y, asimismo, hacer cosas juntas. Conocemos a otra y "uy, vamos a hacer algo juntas". Crear juntas, construir desde la juntanza y desde la singularidad y la potencia que tiene cada una". Wendy

Desde lo popular, surgen liderazgos que, gracias a la posibilidad de nombrarlos, se vuelven visibles para quienes los realizan y quienes construyen y se benefician de estos. El posicionamiento y las acciones guiadas por la transformación comunitaria son acciones políticas que se reconocen dentro del ejercicio de liderar lo público. “Es preciso abordar el concepto de Liderazgo Femenino como un asunto político y de reivindicación de las mujeres” (Cataño & Gómez, 2021, p. 21). “Las lideresas debemos tener capacidad de análisis político no solamente en la problemática específica sino en el cuadro político en el que nos movemos”. (Marcela Lagarde 2000, p. 77). “La palabra lideresas comunitarias me lleva a transformar con amor, pues yo creo que se puede resumir en eso, nosotras siempre tratamos de transformar desde lo mío para el otro. Cuando uno empieza ni siquiera sabe qué es, simplemente uno quiere cambiar o mejorar, porque si nadie lo hace, yo lo puedo hacer.”
18:12 Kelly

4.1.6 El cansancio

Existe un cansancio colectivo, un peso ante la sociedad al llevar el nombre de “lideresa comunitaria”, pues este conlleva responsabilidades con la comunidad que, en ocasiones, se dificulta cumplir porque requieren esfuerzos y total disposición para atender a las necesidades de la sociedad, como la escucha permanente, el cuidado y acompañamiento. “En los liderazgos hay que tener tiempo para atender con calidad a las personas, de la misma forma como cuando vamos a un servicio de salud y queremos una atención confiable, profesional y de buena calidad. (...) Los liderazgos también deben tener capacidad para la observación, interpretando permanentemente lo que ocurre aunque las personas no lo digan. También deben tener una gran capacidad analítica, saber analizar para proponernos por lo menos

hipótesis, a lo mejor no sabemos qué va a pasar pero podemos adelantar dos o tres opciones posibles” (Marcela Lagarde 2000, p.77).

Dentro de estos procesos, está presente la satisfacción propia y el agradecimiento por parte de la comunidad, sin embargo, este agradecimiento se queda corto ante lo que se podría hacer para que las lideresas reciban con dignidad el reconocimiento de su labor. “Las mujeres buscamos solución a muchas cosas y algunas veces nos comprometemos en procesos que acaban defraudándonos, que no resuelven o no proponen cosas adecuadas para lo que necesitamos.” (Marcela Lagarde 2000, p.77).

Una solución ante dichas situaciones es velar por la responsabilidad y el compromiso que las organizaciones sociales deben tener con los procesos de las mujeres y dentro de sus políticas con enfoque de género “Las organizaciones y las instituciones gubernamentales necesitan ser eficientes en lo que se proponen hacer para las mujeres. Las más eficientes de todas necesitan ser las que trabajan directamente con las mujeres. Todas las que estamos en distintos espacios tenemos un compromiso ético de eficiencia en el desempeño, y no se vale decir siempre que no se pudo, que no había, que faltó. Lo que se vale para que haya eficiencia es asumir solamente las responsabilidades para las que podemos hacernos cargo” (Marcela Lagarde 2000, p.77).

Sin embargo, el agotamiento viene acompañado de resiliencia, pues se ha asumido el servir como lideresa no solamente como un asunto de beneficio a la comunidad, sino como una apuesta de desarrollo personal. *“No he pensado. Uno se cansa, sí, pero no he pensado porque sabes eso ya está en mi piel en mi sangre. Ir a sentarme o estar cómoda en mi casa, yo creo que es una muerte, porque lentamente sentiré la necesidad de estar rodeada de estas cosas.”* (Naranjo, M, com.pers.). *“No es de desistir, a veces tengo bajones por lo que te conté anteriormente. Pero jamás, si yo nací y si este es mi rol y si esto es lo que me toca hacer porque lo veo día a día y me hago una pregunta a veces en la almohada. Continuaré, brincaré los obstáculos y seguiré adelante haciendo mi tarea. Cuando la misma lideresa o el mismo líder hace un ataque, pero hay que contrarrestar ese ataque con algo bonito que se va a hacer con las mujeres porque si tengo la iniciativa la puedo plasmar con otras mujeres para que se vea macro grande y tener la solución frente a problema.”* (Mosquera, S, com.pers.).

4.2 CAPÍTULO 2

4.2.1 Lo común desde el género

El segundo capítulo permite reconocer lo común desde una perspectiva de género dentro de las experiencias de liderazgo comunitario de las lideresas a partir del compartir de la palabra, teniendo en cuenta el contexto patriarcal en el que se desenvuelven sus labores cotidianas, a través de la categoría de género.

4.2.2 El patriarcado

En el liderazgo femenino se presentan retos que las mujeres asumen como parte de sus luchas, entre estos, el machismo toma protagonismo, debido a las situaciones desfavorables que el sistema patriarcal les propicia. *“El tema de ser más allá de mujer, ser joven, entonces a nivel cultural no es común ver a una joven ocupando un cargo de poder tomando decisiones que repercuten en la comunidad. Entonces, eso puede hacer que no me vean como la persona que debe tomar esa decisión y que prefieran consultar en otros lugares antes de consultarme a mí que yo sea su última opción y que luego quiera que solucione algo que no le diera un tiempo de estudiar, por ejemplo.”* (Zapata, K, com.pers.).

Las lideresas comunitarias se ven afectadas por diversas hegemonías patriarcales que las instauran en roles dentro de lo privado, en consecuencia, se trabaja desde el texto La perspectiva de género, “La perspectiva de género reconoce este contexto cultural y diseña acciones para garantizar la inserción de las mujeres en el mundo del trabajo y para promover su desarrollo profesional y político. (...) Esta perspectiva de género supone revisar todo, desde cómo organizamos los tiempos y los espacios, hasta las creencias más enraizadas” (Martha Lamas, 1996, p. 8 - 9). Es decir, posicionamiento de las representaciones públicas no es arbitrarias, sino que se encuentran marcadas por creencias frente al liderazgo femenino y masculino; por lo que, las lideresas no sólo responden ante las problemáticas de los territorios, sino que también, se oponen a las invalidaciones sociales a causa de ser mujeres. Lo anterior, da sentido a la necesidad de abordar los liderazgos desde una perspectiva de género, que reconozca las posibilidades y retos que las personas, dependiendo de su identificación de género, deben asumir para desempeñar una responsabilidad social, como lo es en el caso de las lideresas comunitarias.

“Mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que se supone es "propio" de cada sexo. Por eso es que las desigualdades entre los sexos no se pueden rectificar si no se tienen en cuenta los presupuestos sociales que han impedido la igualdad, especialmente los efectos ha generado la división ámbito privado=femenino y ámbito público=masculino” (Martha Lamas, 1996, p. 2).

El entender los roles femeninos como asuntos de cuidado íntimo representa retos para aquellas mujeres que pretenden ser parte de la esfera pública, pues este pensamiento patriarcal de asumir ciertos comportamientos conllevan a la invisibilización de las mujeres en los espacios de participación. Por lo anterior, no es suficiente con que las mujeres sean partícipes de las organizaciones y decisiones sociales, también es evidente, lo oportuno de visibilizar los procesos de las lideresas, pues aunque ellas lleven a cabo funciones de servicio para la comunidad, pocas veces son reconocidas como quienes hacen posibles dichos procesos. Es por esto, que las lideresas comunitarias realizan un trabajo constante de empoderamiento entre ellas mismas, de reconocimiento ante los demás líderes y de educación para el resto de la comunidad.

“Muchas mujeres pioneras en la política y en el movimiento de mujeres han actuado en espacios muy reducidos y cualquiera que ha estado en cautiverio convierte la prisión en su espacio. Por eso la medida mínima se vuelve la máxima. Y no es que se trate de mala voluntad, es que los espacios políticos para las mujeres son restringidos porque casi todos son masculinos o son patriarcales.” (Marcela Lagarde, 2000, p. 81).

4.2.3 Perspectiva de género y feminismo

Entre los conceptos de perspectiva de género y feminismo, las lideresas se sitúan con distintas visiones. Dos de ellas dan por sentado el beneficio de toda la comunidad sin cuestionar sus límites y alcances, mientras que tres de ellas, tienden a cuestionarlos y proponer la inclusión de los hombres en las luchas. *“El hecho de ser mujer siempre ha sido muy efectivo por ser la mujer más sorora, más escucha, entonces ese proceso o esa investigación o esa inquietud que tenga otra mujer y cualquier persona a la población es como muy increíble. Creyendo también en los dotes de los hombres, pero es por la sonoridad y por el saber escuchar, no oír sino escuchar la problemática que tiene la persona. (...) “Sino*

que el feminismo a veces en los diferentes procesos lo toman muy de macho, muy machismo. En el actuar y en hacer las cosas, también hacen el mismo error que hace el hombre frente a la actividad a defender, a ayudar, a escuchar, lo hacen también muy masculinos, porque hay una controversia para mí frente a eso.” (Mosquera, S, com.pers.).

“El enfoque lo están enfocando tanto que se están desenfocando, todo en extremo es malo. Y aquí también hay hombres, muchos que son violentados, aunque estamos supuestamente tan actualizados, hay cosas que aún no digerimos bien entre esa diversidad, pero tenemos que ser prudentes, respetuosos y es aprender a respetarlos a todos en general y ganarnos nuestro respeto, pero no con grosería, con argumentos. La lucha debe ser con argumentos. (...) No solamente para el beneficio de las mujeres, sino también el de los hombres, porque lo que se está rescatando ahora y de lo que se habla tanto de las mujeres feministas han llevado a que ya los hombres de cierta forma están siendo vulnerados con nuestras acciones, porque nos estamos metiendo tanto en ese rol de ser feministas que se nos está olvidando que el hombre también es un ser sintiente, que también le duele y que aunque han cometido muchos errores y que somos las mujeres las que hemos sufrido más todo eso, ellos también lo están sufriendo y ya se sienten, inclusive algunos dicen “las mujeres van a terminar aplastándonos” “Esa no es la idea de que nadie aplaste a nadie, la idea es de que entre hombres y mujeres, respetemos nuestros roles y le demos a cada uno o reconozcamos el lugar y el rol de cada quien” Gracias a ese feminismo a esas mujeres que han dado su vida, que fueron quemadas y torturadas, tenemos hoy tantos derechos que tal vez ni lo sabemos valorar y que a veces no hacemos ni uso de ellos. Pero obviamente que si yo me considero feminista pero una feminista prudente.” (Arbelaez, T, com.pers.).

Según Marta Lamas (1996) la perspectiva de género propone concientizar todos los procesos y organizaciones en tiempo y espacio, el contexto y la cultura que imposibilitan que la mujer se desarrolle plenamente en la participación pública. Es acertado decir entonces que la perspectiva de género le permite a las sujetas de co-construcción de conocimiento reconocer las dinámicas en las que se encuentra inscrito su liderazgo.

“Lo más importante a comprender es que una perspectiva de género impacta a mujeres y a hombres, y beneficia al conjunto de la sociedad, al levantar obstáculos y discriminaciones, al establecer condiciones más equitativas para la participación de la mitad de la sociedad y al relevar a los hombres de muchos supuestos de género que son también un peso y una

injusticia”. (Lamas, 1996, p. 10). Las lideresas que proponen una visión más detallada y cuidadosa del concepto al mencionar que por parte de los hombres también exista una consciencia, están ubicadas teóricamente desde la perspectiva de género, pues esta según el texto *Perspectivas feministas para fortalecer los liderazgos de mujeres jóvenes* de Julia Chávez (2004): “Permite el estudio de las construcciones sociales que determinan el deber ser de hombres y mujeres en un espacio y tiempo determinados e históricos” (p. 85).

“Si uno no entendiera esas problemáticas que pasan en los barrios como parte de esas violencias de género, creo que se quedaría muy corto, pues lo vería muy por encima. Entonces yo creo que sí es muy importante porque tener ese enfoque nos ha permitido ver el problema de raíz. Entonces yo creo que el enfoque de género nos permite ver el problema como un iceberg. Entonces muchas veces nos pasaba en la biblioteca que muchas mujeres no podían asistir a los espacios y sus hermanos sí porque ellas eran quienes tenían los quehaceres del hogar y efectivamente y el enfoque de género nos permite ver esas problemáticas desde raíz y podemos afrontarlas, por ejemplo desde la naturalización. Entonces si nos da como otra perspectiva muy diferente tratarlos con ese tema.” (Vera, W, com.pers.).

Según Ochy Curiel “El feminismo blanco hegemónico, aún hoy, asume que todas las mujeres somos iguales y que en ese sentido tenemos que luchar solo por cuestiones de género” Este feminismo ha conllevado a establecer el ideal de igualdad en el ser y en las luchas, pero las mujeres tienen diferencias entre sí y sus apuestas no son exactamente las mismas, porque aunque la lucha sea convergente en la justicia, el interés de dicha justicia apunta a todas las desigualdades (Página12, 2023, párr. 3). Cada lideresa tiene sus intenciones individuales que convergen en las luchas territoriales que las unen; sin embargo, sus formas de ser, pensar y actuar no tienen que ser enteramente iguales, ni deben entrar en tela de juicio, pues se propone dejar de lado el pensamiento de un único e incuestionable feminismo, sino una apertura a lo plural y diverso, para la construcción a través de las múltiples voces de las mujeres.

“Pues yo creo que más que incluir un enfoque de género es importante concientizar a las personas como tal de que somos personas, tenemos los mismos derechos, deberes y capacidades para investigar, para tomar decisiones para actuar para las diferentes cosas que puedan presentar en el mundo del liderazgo. Entonces es un tema más más de eso más allá

de incluir por aquí una ley que te ayude al tema de género, dentro de estos procesos es un tema de conciencia a nivel social de que entiendan que más allá de que seas mujer u hombre o tengas alguna otra identidad de género, que somos seres humanos con capacidades, qué pasa para ciertos cargos y hacerlo que haga difícil es como un buen ser un buen referente a nivel social y a nivel personal.” (Zapata, K, com.pers.).

Por lo anterior, es pertinente propiciar un espacio de reflexión con las lideresas para socializar la teorización de los conceptos y generar aprendizajes en cuanto la claridad de conceptos como “feminismo” para abordar el “feminismo prudente” y la “perspectiva de género”. “Se han logrado reflexiones por mujeres que cuestionan desde su vida personal las relaciones con los hombres, con la sociedad, el Estado, la cultura y el mundo”. (Lagarde, 2013, p. 31).

4.3.4 ¿Sororidad?

Se destaca la sororidad en el relacionamiento entre las lideresas comunitarias; sin embargo, se presentan inconformidades ante el no apoyo o los señalamientos más presentes por parte de otras mujeres, que por parte de los hombres.

“Muchas mujeres que no están formadas en la visión de género, que no vienen de procesos de lucha de las mujeres, tienen otra necesidad política prioritaria: ser reconocidas por los hombres. Para muchas mujeres la prioridad ha estado en que sean los hombres quienes las valoren, quienes las reconozcan y los que dignifiquen su palabra. Estamos en un punto en el cual debemos reconocer la necesidad de avalarnos entre nosotras como parte de la legitimación entre mujeres. Porque cuando nos gana la parte tradicional y patriarcal tenemos la tendencia a no reconocer a las otras mujeres. Muchas veces no nos damos cuenta, no somos conscientes de los mecanismos de negación, invisibilización o desvalorización que aplicamos pero lo que hacemos finalmente, es no reconocernos. Entonces, los liderazgos femeninos deberían desarrollar una forma de trato y reconocimiento entre nosotras; si lográramos establecer esto como una pauta mínima de comportamiento podríamos politizar positivamente los liderazgos de las mujeres”. (Marcela Lagarde 2000, p. 52).

Dentro de los roles y prácticas de las mujeres, en ocasiones, también se presenta la naturalización del pensamiento machista. “Debemos desmontar nuestra conciencia machista del mundo, desmontar el machismo en nosotras, en el lenguaje, en las actitudes y los hábitos

(...) Ese es uno de los males que más atenta contra el desarrollo de las mujeres y de las lideresas” (Marcela Lagarde 2000, p. 80). El sistema se encuentra permeado por el patriarcado que, se visibiliza en el pensar y en las acciones de cada una de las personas que se encuentran inscritas en este, por lo que los ideales machistas hacen parte de una realidad que la sociedad ha construido y se puede representar tanto en hombres como en mujeres o en personas no binarias. Es precisamente la lucha por la desnaturalización de dichas conductas lo que juega un papel fundamental al momento de cuestionar las dinámicas que se presentan dentro de los liderazgos, visibilizando problemáticas que pueden surgir por parte de cualquier persona perteneciente a la comunidad con el objetivo de afectar el papel de las lideresas.

“La política es un espacio de poder que se pierde o se gana, pero actuar en política y avanzar empodera siempre a quien lo hace. La política puede ser un recurso de empoderamiento para las mujeres. Pero al mismo tiempo que queremos, no aceptamos que otras mujeres tengan poderes. Muchas mujeres se sienten celosas del poder que tienen otras, de su presencia; y eso ocurre en algunos movimientos sociales o políticos cuando las mujeres han sido sus fundadoras abriendo brecha en condiciones muy duras, empoderándose y adquiriendo estatus y prestigio político. Han adquirido reconocimiento en la voz. Tienen voz reconocida y a lo mejor han sido o son interlocutoras. Todos estos hechos forman su capital político, se suman para darles más poder.” (Marcela Lagarde, 2000, p. 81).

4.3 CAPÍTULO 3

4.3.1 El territorio

Finalmente, el tercer capítulo, teniendo en cuenta las categorías de territorio y conversación, conlleva a relacionar las experiencias individuales de las lideresas comunitarias con las apuestas colectivas del territorio, que permiten ser conocidas por medio de la conversación.

4.3.2 La conversación: constructora de liderazgo y ciudadanía

La conversación se reconoce como constructora de liderazgo y ciudadanía gracias a la disposición tanto por parte de las lideresas como por parte de la comunidad, lo que conlleva a su vez, a la construcción de los territorios, pues para su relacionamiento es necesario el compartir palabras. *“Realmente no se puede construir sin conversar, desde la imposición uno*

no construye. Desde la conversación yo escucho las necesidades, las entiendo y las transformo para positivo. Ese es el aporte que da la conversación a la ciudadanía, que la ciudadanía se construye entre varios, necesito de otros para pertenecer a la ciudad, no puede ser una sola persona y si es algo de varios, pues se tiene que hablar y conversar porque o sino no podemos llegar a esa transformación.” (Zapata, K, com.pers.).

“Medellín es una ciudad que se ha construido desde el convite, desde la unión sectorial, la unión de personas que quieren transformar su entorno y, para yo generar esa transformación, generalmente, se hace desde la conversación y desde la charla. Tal vez no somos una ciudad donde sea fácil llegar a líderes políticos y que me atiendan, tal vez no, pero yo sé que si yo llego a la comuna de Wendy allá hay una biblioteca donde me van a escuchar y desde allá tal vez yo pueda gestar procesos, y creo que así hay lugares en cada comuna. Van a haber corporaciones, líderes o lideresas que te van a escuchar y van a poder crear una asociatividad que transforme. Entonces creo que sí, en Medellín se puede conversar, sobre todo cuando se va a esas bases comunitarias y a esos entornos sociales que, realmente estamos abiertos a eso, a que lleguen otras personas y quieran saber de nosotros y nosotros conocer de ellos y sacar lo mejor de eso”. (Zapata, K, com.pers.).

El territorio se puede entender como una nueva palabra atravesada por la experiencia femenina, que se ha construido desde sus funciones de servicio y cuidado, por lo que, la palabra mujer debe pasar por un proceso de deconstrucción (Rosales & Díaz Ledesma, 2012).

Desde el texto La Condición Humana, se acoge la acción y discurso del sujeto político desde las expresiones del ser al distinguirse (acción) con otros individuos y la comunicación de dicha distinción (discurso) a través de los que se revela el quién (Arendt, 2005). “La acción, sin embargo, sólo es política si va acompañada de la palabra, del discurso. Y ello porque, en la medida en que siempre percibimos el mundo desde la distinta posición que ocupamos en él, sólo podemos experimentarlo como mundo común en el habla. Sólo hablando es posible comprender, desde todas las posiciones, cómo es realmente el mundo. El mundo es pues lo que está entre nosotros, lo que nos separa y nos une.” (Hannah Arendt, 1993, p. 19). “Es que yo creo que no lo involucramos, nosotras somos la conversación, porque para liderar hay que hablar de alguna forma. Si bien hay que tener un equilibrio entre lo que decimos y lo que hacemos, entre lo que se piensa y lo que se lleva a la acción, uno le llega a la gente y las personas, hablando. Yo doy a conocer una necesidad desde eso, desde la

charla, yo llego a decirle a las personas, trabajemos juntos, pero entonces yo tengo que explicar por qué es mejor trabajar juntos y no usted por acá y yo por allá, entonces creo que no solamente se involucra, nosotras como lideresas sociales nosotras somos diálogo.”
(Zapata, K, com.pers.).

La acción se ve condicionada por la pluralidad, pues es a partir de esta, se construye la comunidad política, debido a que reconoce las singularidades de quienes participan en aspectos de visibilidad y participación, por medio de la libertad en lo plural; es decir, se configura el espacio político con sus respectivas relaciones internas. La acción es política y permite la libertad. “Si dejamos de actuar, dejamos de ser libres y, por ende, dejamos de ser humanos” (Arendt, 2005, p. 451). La acción puede entenderse también a través del discurso, ya que este revela la identidad de cada persona.

Cada habitante de los respectivos territorios toma acción frente a las situaciones que en estos se presentan al poner en palabra sus opiniones, al cuestionar lo que sucede y expresar su posición que, en el momento de comunicarla, se convierte en asunto de participación política, debido a que no solamente crea distinción con los otros, sino que también les comparte un discurso. Las relaciones internas se encuentran permeadas por dichos discursos que cada persona propicia y aporta acciones comunes que, aunque se distinga de las demás a partir de la libertad individual, también encuentra puntos en común para la construcción del liderazgo. La conversación como acción no solamente permite visibilizar las realidades, sino construir un contexto común, es pasar de la individualidad a la colectividad, por medio del reconocimiento y, como consecuencia, posibilita la construcción en la comunidad.

“El conocer el territorio siendo niños o siendo adultos se hace a través de la conversación, que nos da una identidad y es supremamente importante en todos los procesos”. (Vera, W, com.pers.). “Altavista está dividida en 4 microcuencas, cada una de estas cuenta con montañas en las que nace quebrada diferente y, en cada una de las montañas, hay una vereda, nosotros no nos comunicamos, debemos salir a la ciudad para volver a nuestro corregimiento. Entonces la conversación nos ha permitido crear identidad y eso ha sido muy importante porque antes las personas de Manzanillo decían que vivían en Belén Rincón parte alta porque lo que había era Belén, nunca se imaginaban que hacían parte de las montañas y del territorio. Y ahora, a través de la conversación, de las reuniones territoriales se aclara que no somos de Belén, sino de un corregimiento que se llama Altavista, es que la comuna no

es la 16, sino la 70. 1:05:10 Entonces a través de esa conversación siempre hay una identidad. Y los niños ya saben de qué comuna son y que son del corregimiento de Altavista. Que los niños y los habitantes que construyeron Altavista lo reconozcan como su territorio es muy importante y eso se ha logrado a través de la conversación, no a través de la institucionalidad que llegó con un plan de desarrollo, sino a través de los tinticos, de las tertulias” (Zapata, K, com.pers.).

Poner en conversación las dinámicas del territorio permite conocer la historia, las dinámicas y plantear soluciones para los retos que sus habitantes enfrentan a diario. En este caso, las violencias basadas en género que las lideresas resisten durante sus posiciones como figuras públicas ante las comunidades. *“Muchos de esos procesos sociales nacen a partir de esa conversación, la conversación apunta a esa identificación de esas problemáticas y también desde las potencialidades que cada uno tenemos para aportar. Todo lo que hacemos nosotros y nosotras es a partir de la conversa porque si no es así sería como muy individual y la conversa precisamente es política y social.” (Vera, W, com.pers.).*

4.3.3 Espacios populares: cunas de conversación

La conversación constructora surge en los lugares populares que se convierten en espacios comunes de los habitantes del territorio. Estos lugares pueden pasar desapercibidos por la institucionalidad, mientras que para quienes conviven en ellos, son indispensables para el conocimiento de sí mismos y de los y las demás pertenecientes a la comunidad. *“En la peluquería, allá usted sabe... Exacto, la conversación es lo cotidiano. Uno llega a la tienda - conversación entre todas - Uno normalmente quiere saber algo, vaya a la tienda, compre el tintico y allá está toda la información”. (Arbelaez, T, com.pers.).*

“Dos grandes escenarios de la ciudad, uno que es muy visible y otro que es un poco invisibilizado, pero demasiado cotidiano y es por ejemplo las bibliotecas, las casas culturales, los museos, o sea son instituciones o centros donde vos sabés que si llegas te van a atender y vas a poder hablar de diferentes temas que pasan y que trascienden y transversalizan esta ciudad, pero también tenemos como esos espacios de fondo donde nacen y crecen ideas que transforman los barrios, las comunas, las veredas y nuestros corregimientos. Apenas teresa habló yo me fui a la panadería del Manzanillo porque allí no hay un parque, no hay una infraestructura física que permita que las personas se reúnan,

tenemos una cancha y está en muy mal estado, el centro educativo es muy pequeño y es cerrado, entonces en la panadería es donde las personas de la tercera edad llegan a tomarse el tinto porque no tienen en dónde más y yo creo que soy la única jovencita del Manzanillo que va y se sienta con los abuelos, entonces como yo trabajo al frente en la JAC a veces me siento en la panadería, los invito a tinto y hacemos un círculo de la palabra y yo creo que creo que soy una joven que sabe bastante de la historia del barrio y de la comuna, no porque haya tenido un proceso de investigación, sino porque literalmente pa eso voy y los invito a tinto, pa que me cuenten "esa es la mejor forma de investigar". Yo siento que he aprendido mucho más desde la calle y desde ese tipo de encuentros que desde la academia, pues si fuera sólo por lo que aprendí en la universidad, no sería quien soy, yo aprendí desde la calle y de estar conversando de tienda en tienda, de estar conversando y parchando con otros pelaos y otras peladas de la ciudad, de estar en espacios así. Donde uno escucha, aprende, referencia, conoce" (Zapata, K com.pers.).

Las prácticas de comunicación popular denotan cambios hacia la liberación de la dominación, a través de la democratización de la información generando redes de participación en las que se opine y se decidan nuevos discursos. La comunicación, desde el sentido comunitario, puede repensar el espacio público para la circulación de la palabra y las participaciones sociales. (Mata, 1996). El sentido de pertenencia por parte de la comunidad ante el territorio que habita, permite la transparencia en las dinámicas de participación y socialización con otros, por medio de la acción y discurso entendidos desde los conceptos de Hannah Arendt, que conllevan a que su comunicación se posicione como participación pública en la construcción de realidades que pueden ser replicadas.

9. Conclusiones

- A partir de la pregunta investigativa “¿Cómo la conversación colectiva a través de un espacio de experiencia de cinco lideresas de las periferias de Medellín permite construir ciudadanía?” se propició un encuentro, en el que la conversación colectiva entre las lideresas permitió construir ciudadanía; sin embargo, la asistencia a dicho encuentro no se llevó a totalidad, pues la metodología del grupo focal se realizó con 3 lideresas comunitarias. A pesar de la inasistencia, se reflejó el potencial del compartir de la palabra para generar liderazgo, territorio y ciudadanía; además, se tejieron redes para futuros procesos posibles entre ellas y sus comunidades.

- Se hipotetizó que las conversaciones por parte de las lideresas darán a conocer una perspectiva de la ciudad no reconocida desde la historia oficial de Medellín, pues a partir de la conversación se crea la apropiación de espacios e identidad de ciudad (Pérez & Giraldo, 2022). Y esta, efectivamente, orientó el proceso en el que se evidenciaron no solamente las historias particulares de cada mujer, sino la construcción que ellas han tejido entre lo vivido y aportado a sus territorios, por medio del diálogo como herramienta de interlocución, propiciando la comunicación en torno a la construcción desde lo comunitario a lo ciudadano (Ortíz, 2022).
- Fue posible cumplir con el objetivo general: analizar la conversación colectiva como espacio que permite construir ciudadanía a partir de las experiencias de cinco mujeres lideresas de las periferias de Medellín; pues por parte de las lideresas se reconoció que sin el diálogo entre ellas mismas y con la comunidad no sería posible lograr lo que, a través del liderazgo han orientado. Y, a su vez, lo que la conversación les ha aportado en la formación de ellas mismas como sujetas de participación pública para la construcción de ciudadanía.
- Se identificaron las áreas de incidencia de cada lideresa y se encontraron aspectos en común entre ellas, como la escucha activa y receptiva ante la comunidad, el involucrarse en asuntos educativos por medio de talleres y actividades que se propicien en el territorio y la apropiación de este; lo anterior con respecto al primer objetivo específico: identificar las áreas de incidencia y procesos que manejan las cinco lideresas de las diferentes periferias de la ciudad de Medellín.
- Con respecto al segundo objetivo: reconocer lo común desde una perspectiva de género dentro de las experiencias de liderazgo comunitario de las lideresas a partir del compartir de la palabra; se cumplió por medio de la presencia de casos similares al momento de abarcar las vivencias de las sujetas de co - construcción de conocimiento desde el ejercer un liderazgo femenino en una sociedad patriarcal.
- Existen relaciones profundas entre las experiencias individuales de las lideresas comunitarias con las apuestas colectivas del territorio, pues son precisamente sus vivencias, las que les permitieron ubicarse dentro de la participación pública, lo que

permitió el cumplimiento del tercer objetivo específico: relacionar las experiencias individuales de las lideresas comunitarias con las apuestas colectivas del territorio.

- Por lo abarcado desde la perspectiva feminista con el enfoque de género, se recomienda propiciar un espacio de reflexión con las lideresas para socializar la teorización de los conceptos y generar aprendizajes en cuanto la claridad de conceptos como “feminismo” para abordar el “feminismo prudente” y la “perspectiva de género”.
- La justificación, al proponer generar un tejido de la palabra entre los liderazgos de una respectiva zona de la ciudad junto con las demás; permitió correlacionar experiencias de lo vivenciado desde las perspectivas de cada proceso social. El espacio de conversación fue pertinente para el reconocimiento entre ellas mismas y la posible construcción de proyectos futuros en conjunto.

6. Imágenes

Figura 1. En la imagen se puede observar a la autora de la investigación junto con lideresa comunitaria de Medellín, Socorro Mosquera, quien será una sujeta de construcción de conocimiento.



Fuente: Yojan Valencia, 28 de marzo de 2023.

Figura 2. En la imagen se puede observar a 3 de las sujetas de co - construcción de conocimiento: Kelly Zapata, Teresa Arbelaez y Wendy Vera; junto con autora de la investigación y su asesora, en el espacio del grupo focal.



Fuente: Érika Cerón, 5 de junio de 2023.

7. Notas a pie de página

¹Bajo La Piel de Medellín: colectivo que visibiliza lo que ha sucedido en Medellín en cuanto a la construcción de ciudad a partir de la resistencia al conflicto, a las problemáticas sociales de desigualdad y marginalidad y el rol que han tenido las organizaciones sociales de base y comunitarias en ese proceso a partir de recorridos y conversaciones de ciudad.

10. Agradecimientos

A la Universidad de Antioquia por sus espacios y herramientas brindadas para mi formación; a su Comité para el Desarrollo de la Investigación - CODI- y la Facultad de Comunicaciones y Filología por el Fondo para Apoyar los Trabajos de Grado de Pregrado.

A cada una de las lideresas comunitarias, que con sus luchas inspiraron la co - creación de esta investigación. A Mónica Muriel, porque con su pasión por la educación me guió con su disposición, escucha y paciencia. A Gerardo Pérez por ser puente para tejer redes de conversación entre los y las jóvenes y los líderes y lideresas de Medellín.

11. Referencias bibliográficas

- Acosta-Navas, J.-P. (2021). Mujeres lideresas constructoras de paz en la comuna 1 de Medellín: una aproximación a las paces cotidianas construidas desde abajo. *Ánfora*, 28(50), 75–102.
<https://doi.org/https://doi.org/10.30854/anf.v28.n50.2021.712>
- Aguilar Cataño, K., & Tangarife Gómez, S. (2021). La comunicación para el cambio en los procesos de liderazgo y subjetividad política femenina de dos mujeres en la Comuna 5, Castilla [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Arendt, Hannah (1993). *La Condición Humana*. Paidós Estado y Sociedad. Barcelona.
<https://ezequielssingman.files.wordpress.com/2020/09/la-condicion-humana-hannah-arendt.pdf>
- Beaudoux, V. G. (2019). Medios de comunicación, estereotipos de género y liderazgo femenino en América Latina. *Mujeres*, 119.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170427040527/pdf_1297.pdf
- Beltrán, A. (2020). *Retos en la comunicación política de organizaciones de mujeres y feministas en Colombia* [Universidad EAFIT].

<https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/24824/AngelicaTatiana>

- Chávez, J. (2004). Género, participación y organización social. Perspectiva de género (pp.83-99). Plaza y Valdez.
https://books.google.com.co/books?id=iEKNMJir07QC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summa ry_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- da Silveira Donaduzzi, D. S., Colomé Beck, C. L., Heck Weiller, T., da Silva Fernandes, M. N., & Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería, 24*.
<https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>
- Denzin, N., & Lincoln, Yy. (2015). *Métodos de recolección y análisis de datos* (G. Editorial (ed.)).
- Facio, A., & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Revista Sobre Enseñanza Del Derecho de Buenos Aires, 1667-4154, 259-294*.
- García Aguilar, J. (2015). Existencialismo y Feminismo en la obra filosófica de Simone de Beauvoir. <https://core.ac.uk/download/pdf/71051948.pdf>
- Martínez Florez, L., Quintero Díaz, J., Londoño López, A., & Klimenko, O. (2016). La participación política de la mujer en la Comuna 4 - Aranjuez, de Medellín (Colombia). *Revista Katharsis, 22*, 165-195.
<http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis>
- Mata, M. (1996). Género, lenguaje, comunicación. Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica.
- Maturo, G. (2012). La hermenéutica fenomenológica desde América
Phenomenological Hermeneutics Seen from America. *Nº, 56*, 95-99.
- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE)
https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- Lagarde, M. (2000). Memoria. Claves feministas para liderazgos entrañables. Memoria del taller. (Managua: puntos de encuentro; Sofia Montenegro (ed)).
- Pérez, G., & Giraldo, C. (2022). *Bajo la piel de Medellín* (Comfama (ed.); Comfama).
- Pita, F. (2023, April 1). Ochy Curiel: “El feminismo blanco hegemónico, aún hoy, asume que todas las mujeres somos iguales y que en ese sentido tenemos que luchar solo por cuestiones de género.” *PAGINA12*.
<https://www.pagina12.com.ar/529750-ochy-curiel-el-feminismo-blanco-hegemo>

nico-aun-hoy-asume-que

- Región, C. [@Corporacionregion]. (2023, mayo 3). *Curso Derecho a la ciudad. Derecho de las mujeres a la ciudad*. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=rDX19ZDfTdg>
- Rede, M. (2003). Estudos de cultura material: uma vertente francesa. *Anais do Museu Paulista*. São Paulo. 8/9, 281-291.
- Rockwell, E. (1993). Etnografía y teoría de la investigación educativa. *Aitle. CIDEM*, 18.
- Rodríguez, J. J., Echavarría, N. J. R., & Escobar, N. E. B. (2017). Los movimientos sociales de mujeres y su consolidación como interlocutor y actor político en la construcción de la paz en Medellín, Colombia. *Izquierdas*, 34, 1–25.
- Rosales, M., & Díaz Ledesma, L. (2012). Teoría y praxis desde el género en experiencias de comunicación y educación. *Tram[p]as de La Comunicación y La Cultura*, no. 72(1668–5547).
- Secretaria de las Mujeres (2018). Proyecto de Acuerdo Política Pública para la Igualdad de Género de las Mujeres Urbanas y Rurales del Municipio de Medellín”
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/EquidadGenero/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2018/PROPROACUERDOPOLITICAPUBLICAGenero.pdf>